

In Memoriam: Harold Skinner Anderson 1917–2004

Jorge M. González

University of Georgia, Department of Entomology, Athens, GA 30602 USA

El 14 de enero de 2004 dejó de estar con nosotros el reconocido entomólogo aficionado y amigo Harold Skinner.

En ocasión del II Congreso de Entomología realizado en Barquisimeto me pidieron compartir habitación con un entomólogo aficionado. Fue así que conocí a Harold, hombre ameno, agradable, animado, siempre con una historia a flor de labios. Algún tiempo después y sabiendo de mi interés en estudiar los Castniidae, me regaló un trabajo escrito por su padre (*H.M. Skinner. 1930. The giant moth borer of Sugar-cane. Tropical Agriculture. Suppl. 1930: 1 – 8*), quien también pintó la lámina principal, el ciclo de vida de *Castnia licus* (= *Telchin licus*); trabajo que aún conservo entre mis más preciadas pertenencias.

Harold Skinner Anderson nació en Puerto España, Trinidad, el 18 de marzo de 1917. Allí conoció el mundo de los insectos y de la pintura de la mano de su padre H. Martín Skinner, técnico en control de plagas de la Ste. Madeleine Sugar Co. Siendo muy joven aún, se trasladó a Venezuela, contratado por una compañía de exploraciones petroleras con la cual recorrió el país, especialmente el Occidente y los llanos. Como hobby se dedicaba a coleccionar mariposas de los lugares visitados, comenzando así su extensa colección. Aunque comenzó a coleccionar mariposas sólo por su belleza, es luego de conocer a Francisco Fernández Yépez que se dedica a estudiarlas sistemáticamente. La entomología la alternaba con la pintura de escenas cotidianas. Se casa en 1939 con Ana Silva Otti. Luego de algún tiempo fijan residencia en Caracas y luego de 18 años se mudan a La Victoria. En su agradable hogar aragüeño establece su colección, la cual iba creciendo con cada viaje que realizaba a cualquier remoto rincón del país. Esta colección fue visitada por investigadores diversos, pero se



Harold Skinner Anderson.

convierte también en un lugar de peregrinaje educativo de niños y jóvenes de diversas escuelas de La Victoria y sus alrededores. En 1970, luego de jubilarse, se dedica de lleno a la pintura y es así como hoy más de 5.000 de sus obras adornan hogares y colecciones de arte en diversas partes de Venezuela y el mundo. Gracias a su conocida disposición para enseñar, le propusieron establecer un Museo Entomológico en el Parque Recreacional Sur de Valencia; así, entre 1973 y 1978 muchos estudiantes carabobeños y visitantes del Parque aprenden sobre lepidópteros, arañas y muchos otros artrópodos gracias a la dedicación y deseos de enseñar de Skinner. Luego de esta experiencia, regresa con su colección a La Victoria, hasta que en 1994 decide

mudarse con su familia hasta las hermosas playas del Ángel en Pampatar, Isla Margarita. Su “Colección de Mariposas Harold Skinner” es hoy una de las más relevantes, no sólo del Oriente del país, sino de toda Venezuela.

Fue parte de los grandes amigos del ilustre Dr. Francisco Fernández Yépez, a quien siempre consideró su maestro, y compartió con él la satisfacción de enseñar a tantos jóvenes interesados en las mariposas de Venezuela. Su perseverancia, labor educativa, conocimiento y apoyo decidido al estudio de las mariposas de nuestro país motivó a que un grupo de entomólogos, entre los que honrosamente me cuento, aprobara su nombramiento como “Miembro Honorario de la Sociedad Venezolana de Entomología”, homenaje que sentía con orgullo y como uno de sus tesoros.

En su honor se han nombrado varias mariposas, entre las que podemos mencionar a *Heliconius burneyi skinneri* y *Callithomia lenea skinneri*, dos que recordaba con especial cariño por haberlas colectado personalmente.

Lo sobreviven su compañera por más de 64 años, Doña Ana, su hijo y compañero de numerosos viajes, José Luis y su hija Marlene, quienes continúan en Margarita la labor educativa de su querido “viejo”.